

## Un cancionero vasco del s. XVI en Obanos

Con motivo de nuestras investigaciones para la preparación de la obra «Literatura Vasca», que ocupa los tomos I, II y III de la Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, hemos encontrado un dato, perdido en el interior de un artículo sobre la vida eremítica de Navarra. El artículo es del prestigioso investigador don José Goñi Gaztambide y el dato, un cancionero en vascuence.

En el citado trabajo se estudia al detalle la vida de un navarro de extraordinario interés: el presbítero y ermitaño Juan de Undiano. Es éste un hombre de vida austera retirado a la sombra de la capellanía de la ermita de Nuestra Señora de Arnótegui que, precisamente, significa en castellano lugar de águilas o «aguilar», aludiendo, sin duda, a la cumbre donde está situada la ermita.

Por lo que sabemos de su vida y obras era de verdad un hombre que, moral e intelectualmente, volaba muy alto. Y si decimos esto es porque en vista de las costumbres, relajadas y depravadas más de una vez, de los ermitaños navarros, promovió una enérgica intervención cerca de las autoridades hasta lograr, tras de grandes contratiempos, la promulgación de la «Regla y constituciones de los ermitaños», por la que se rigieron después todos los de España. El mismo debió de sostener enojosos pleitos con el Concejo de Obanos por la posesión de su capellanía en la ermita de Arnótegui. Ni que decir tiene que, finalmente, ganó Undiano el pleito.

Pues bien: este Juan de Undiano fue, además, un gran lector de autores antiguos y modernos. En la lista de libros que figura en el inventario de bienes que se levantó con motivo de uno de esos pleitos figuran, entre libros de devoción, teología, misales, vidas de santos y tratados de vida eremítica, otros que no son ya de tema religioso, sino profano, como estos: «Experimentos médicos», «Fisonomía natural», «De la hierba del tabaco», «Tratos y contratos de Mercaderes», «Pronósticos del año de noventa y nueve» (1599), «Un antifonario y matutino», un «Libro de pragmáticas y leyes del Reino» (de Navarra), y... dos «Cancioneros».

Uno de los cancioneros lo completa con la explicación «libro de mano», y más adelante figura en la lista «un libro Cancionero, de mano, en vascuence».

Juan de Undiano fue, además, editor. En la lista de libros se citan setenta y ocho ejemplares de uno cuyo título no se expresa y 42 ejemplares de «Reformación de ermitaños y provisiones acordadas sobre ello». Al final de la citada relación hay otro título que menciona un manuscrito sin indicación de título y «otro libro de canto», doce impresos en cuarto, ocho pequeños impresos y otros a mano».

Al leer estas noticias fechadas en 4 de enero de 1600 y al verificar que la mayoría de los libros son de mediados del siglo pasado (1551, 1529, 1569), uno piensa inmediatamente que el «Cancionero» en vascuence, en forma de libro manual, sin mención de imprenta ni año, que pudiera ser un Dechepare de la edición de 1545. Pensando estas cosas visitamos Obanos. Ni en la ermita ni en la iglesia existía ninguno de estos libros, a pesar de que la ermita y la casa habitación se han conservado las mismas hasta su reciente reconstrucción. Pero se sabe también que en esta ermita y alrededores se fortificaron los isabelinos en la guerra carlista. ¿Qué fue de los libros y del cancionero en vascuence?

En nuestra visita a la parroquia pudimos ver una copia del testamento de Juan de Undiano, hecha el año 1789 de un original datado en 1633. En este documento se detallan meticulosamente todos los bienes y haberes de Undiano, que deja, casi siempre, para decir misas en sufragio suyo. No se citan los libros que en esa época eran ya algo valioso, pero el párrafo 5 del testamento nos depara una sorpresa. Dice así, transcrito en ortografía actual:

«Item dijo que ha compuesto muchos versos en bascuenz y algunos en romance en materia moral y espiritual, y ha sacado de algunos libros espirituales algunas Sumas y Capítulos y ha compuesto y hecho imprimir la vida del Hermano Martín, y ha salido en su nombre impreso un libro intitulado Manual de principiantes y disciplina y oración, y que sería posible por inadvertencia o ignorancia hubiese puesto algún error o cosa mal sonante, y dice que nunca ha sido tal su intención, y que se somete a la corrección de la Santa Madre Iglesia.»

Estas declaraciones nos dan la clave. Juan de Undiano, el ermitaño de Arnótegui de Obanos, era un poeta vasco del siglo XVI, casi contemporáneo del también navarro Dechepare.

Estas obras no figuran en las bibliografías navarras de obras impresas en Pamplona, Tudela o Estella. Hemos de suponer e imaginar a las gentes de Obanos cantando en vascuence, en Arnótegui, los versos compuestos por el ermitaño Juan de Undiano.

## UN CANCIONERO VASCO DEL S. XVI EN OBANOS

Entre las muchas interrogantes que estos datos formulan, una de ellas sería el saber si alguna de las partidas de ejemplares, 8 y 12, de libros cuyo título no indica, correspondería al «Cancionero» en vascuence de Undiano.

¿Podría organizarse una búsqueda de este cancionero o copia del mismo en la zona de Obanos-Undiano?

BERNARDO Y MARIANO ESTORNÉS LASA

